

VISIÓN DEL EMPRENDIMIENTO DESDE EL ESTADO Y LA UNIVERSIDAD: El plan de desarrollo de Antioquia visión 2020 con el programa de emprendimiento de la UPB

ENTREPRENEURSHIP FROM THE POINT OF VIEW OF THE STATE AND THE UNIVERSITY: The vision 2020 development plan for Antioquia and the entrepreneurship program at UPB

Ana Celina Terán Rosero

Contadora Pública de la Universidad Mariana, Colombia, Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Santo Tomás de Aquino, Bogotá - Colombia. Magíster en Gerencia del Talento Humano de la Universidad de Manizales. Docente-asesora del Centro de Desarrollo Empresarial UPB, Medellín. Investigadora del Grupo de Estudios Empresariales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Correo electrónica: ana.teran@upb.edu.co

Gloria León Gómez

Historiadora de la Universidad de Antioquia, Medellín - Colombia. Especialista en Gerencia de Seguridad Social y Proyectos de la Universidad de Antioquia. Docente investigadora de La Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: gloria.leon@upb.edu.co

Artículo recibido el 20 de noviembre de 2009 y aprobado para su publicación el 13 de mayo de 2010.

Eje temático: Administración.

Subtema: Emprendimiento.

RESUMEN

El *Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA Visión 2020*, se constituye en el soporte para el desarrollo de planes, programas y proyectos estatales que direccionan el departamento de Antioquia, para revitalizar la economía de la región y generar tejido social; a partir de ello, hay un interés académico en realizar una lectura pormenorizada del citado Plan, con el fin de orientar la formación emprendedora y empresarial de los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, para que una vez egresados en las distintas disciplinas, impacten con su conocimiento a los sectores productivos.

Este artículo aborda de manera teórica algunas consideraciones que a juicio de las investigadoras es indispensable conocer. De ahí que con el proyecto de investigación: *Articulación del programa de emprendimiento de la UPB con los objetivos y metas del PLANEA* se propone: Identificar y analizar las temáticas de la formación emprendedora y empresarial de los estudiantes de la UPB. Además, diseñar una propuesta de mejoramiento del programa en cuanto a la figura del emprendedor o empresario; conocer potenciales vínculos con el Estado, la empresa, la universidad; todos relacionados con el quehacer docente y contribuir con un mejor aprendizaje alrededor del entorno regional, de sus necesidades y capacidades.

Todo lo anterior está sustentado en que los desafíos económicos y sociales en el contexto regional y nacional, implican nuevos retos y formas de pensar a futuro para el sector empresarial a partir de la academia. Así, en la universidad se reflexiona sobre la adecuación e implementación de contenidos en los cursos, puesto que la razón de ser del ente educativo, es el servicio a la sociedad mediante el talento humano capacitado.

Palabras claves: Plan Estratégico de Antioquia, Planea, emprendimiento universitario, formación emprendedora, competencias.

ABSTRACT

Antioquia's Strategic Plan - Planea Visión 2020 - constitutes the framework for the development of state plans, programs, and projects which lead Antioquia to revitalize regional economy by creating social boundaries and guidelines through a critical reading, the business and entrepreneurship training of undergraduate students from several areas at the UPB, so that, once alumni, they may have a positive impact on their productive fields.

This article approaches, from the theoretical point of view, some need to know considerations. In this sense, the project *Alignment of UPB's entrepreneurship program with Planea's goals and objectives* proposes to identify and analyze the enterprising and managerial training of UPB students. It also seeks to design an improving proposal for the entrepreneurial training program, raising awareness on the potential connections related to the educational field to those of government/state business companies and university, as well, in order to contribute to a more comprehensive learning of all regional environments and their needs.

All of the above is supported on the economical and social challenges of this context, which imply new confrontations and ways of thinking forward, not only on the business area, but also on academic the sector. In accordance with this, the university fosters reflection on the implementation of course contents, since the main objective of higher education is to serve society through well qualified and trained human talent.

Key words: *Antioquia's Strategic Plan, Planea Vision 2020, entrepreneurship, training, competencies.*

Introducción

La exploración documental del Manual del área de emprendimiento UPB y del texto guía del Plan Estratégico de Antioquia, Planea Visión 2020 que contiene la propuesta para el desarrollo Local y Regional para el departamento, constituyen la motivación investigativa, que permite hacer una reflexión sobre acciones y prácticas pedagógicas actuales para la formación en emprendimiento de los profesionales que el país demanda.

La necesidad de articular los lineamientos de los entes Universidad-Empresa-Estado para construir sinergia, sugiere que la transferencia de conocimientos resultado de la investigación, desarrollo e innovación universitaria, se apliquen a la transformación de productos y servicios con valor agregado, a partir del reconocimiento de las oportunidades de las subregiones del Departamento de Antioquia, para crear y fortalecer empresas sostenibles.

En ese orden de ideas, se parte de determinados aspectos relacionados con el contexto socioeconómico de finales del siglo XX, como también, algunos referentes del Plan Estratégico relacionados con el Emprendimiento y la educación como el motor de desarrollo territorial para realizar el análisis de la *estrategia de emprendimiento* como una de las categorías claves para el desarrollo, concluyendo con la formulación de acciones mejoradoras para la formación de estudiantes de nivel universitario.

Contexto socioeconómico del último cuarto del siglo XX

En Colombia, entre 1970 y 1989, hubo cambios significativos toda vez que fueron años de "crisis de la industria y del espíritu empresarial... de

bonanzas y crisis entre café y petróleo” (Molina, 2000, p.1), se resquebrajó el modelo económico proteccionista que durante cien años había predominado y lentamente se implantó el modelo aperturista con el que sobrevinieron diferentes manifestaciones de conflictos sociales y políticos, expresados, entre otros, por cuatro grandes fenómenos.

En primer lugar, la presencia de los efectos perturbadores del Frente Nacional que llevó a la descomposición moral del aparato de gobierno y de la sociedad y a una grave crisis ética sin precedentes que alcanzó a amplios sectores económicos; en segundo lugar, se hizo evidente la transformación física urbana sin planeación ni controles suficientes por parte del Estado; en tercer lugar, disminuyeron las cifras del desarrollo industrial y la fundación de empresas; finalmente, los abusos del sector financiero llevaron a la pérdida de dinero de miles de ahorradores de un lado, y de otro, este sector realizó tomas hostiles de empresas que habían sido claves en el desarrollo nacional.

Hacia finales de la década de 1980, tanto el modelo proteccionista como el de sustitución de importaciones acusaron debilitamiento de la economía por razones como: el aparato tecnológico del que se disponía para la producción se hizo obsoleto, insuficiente, limitado y no competitivo si se consideran el tamaño y las condiciones del mercado interno estrecho y protegido (Molina, 2000, p. 36-37); el contexto económico que inició cambios significativos con los procesos de apertura, entró en contradicciones con el sector empresarial, mientras el sector financiero se fortalecía a expensas de muchas industrias y entidades de servicio público y privado; además, se redujeron las utilidades del sector exportador, se incentivó el sector de la construcción, se fortaleció transitoriamente la exportación de crudo y la industria energética cobró auge.

Por los cambios de las reglas del juego y los avances tecnológicos dramáticos en todas las actividades productivas del mundo capitalista desarrollado, en el país se observó que muchas empresas pequeñas y medianas no pudieron enfrentar el mundo globalizado, como consecuencia de ello, se desató una tendencia de crisis y cierre de empresas que habían crecido a la sombra del modelo proteccionista; otras se resistieron al estancamiento y se lograron nuevas alianzas y fusiones entre entidades pioneras, con lo que sobrevino la concentración de riqueza y de poder a través de los grupos empresariales nacionales y extranjeros que ampliaron sus inversiones en todos los sectores.

Posteriormente, durante la década de 1990, el país asistió a un periodo de cierre empresarial, los sectores productivos aplazaron sus expectativas de mercado por efectos de las importaciones récord: “desde 1991 las empresas industriales suspendieron o cancelaron muchos proyectos de nuevas fábricas y producciones, y de ensanches de las existentes” (Poveda, 2005, p. 687). El estado colombiano buscó modernizarse a través de la Constitución de 1991, se hicieron reformas económicas, sociales y políticas tales como la cambiaria, la laboral, la seguridad social y de servicios públicos.

Sin embargo, debido a la lógica económica y social, se ha fomentado en las últimas dos décadas *la figura del emprendedor* para impulsarlo desde la política estatal como estrategia para enfrentar la desaparición de empresas que fueron símbolos de desarrollo, auge económico y progreso social.

Desde entonces, la promoción del espíritu empresarial y sus fundamentos ha sido preocupación de diferentes sectores sociales, económicos, políticos y particularmente gubernamentales, siendo para algunos académicos e investigadores un asunto

clave para fomentar la generación de oportunidades económicas y productivas, sostenibles y rentables que mediante procesos de formación en todos los niveles son llevadas a cabo por los nuevos emprendedores. Al respecto, Méndez (2002) afirma:

El espíritu empresarial, también conocido como mentalidad empresarial, cultura emprendedora, mentalidad emprendedora (*entrepreneurship*), tiene que ver con la capacidad que tienen las personas de identificar oportunidades de desarrollo empresarial, planear el desarrollo de esas ideas, gestionar la ejecución de actividades que implica su puesta en marcha y mantener una actitud de aprendizaje permanente para mejorar la unidad productiva del bien o servicio en funcionamiento, así como con la capacidad de innovar, según el descubrimiento de las nuevas oportunidades que toda iniciativa empresarial genera en cadena (p. 11).

Este espíritu se ha asociado a condiciones objetivas y subjetivas tales como: El contexto en el que se desarrolla el individuo y su núcleo familiar, las experiencias personales, las habilidades innatas que se estimulan y fomentan desde el conocimiento, el desarrollo social y económico, el acceso a la formación profesional, científica, técnica, el uso intensivo y sistemático de la tecnología para el manejo de la información y la comunicación y la especialización para identificar las oportunidades con el conocimiento de las redes y contactos sociales.

Se requiere, entonces, que el ambiente social le sea propicio al individuo, que estimule sus características diferenciadoras. Es decir, que ese espíritu es una capacidad que se adquiere, se construye y se fortalece mediante la ejecución de proyectos económicos y sociales que tiendan a generar riqueza y creación de tejido social.

Ello significa un reto para el país a fin de forjar nuevas generaciones emprendedoras, tarea que comienza en el núcleo familiar, continúa en los centros educativos en los diferentes niveles desde primaria hasta la universidad y se dinamiza en el contexto del diario vivir.

Los estudios Méndez (2002), Torres (2002), PLANEA (2003, 2005) muestran que todo individuo es un emprendedor en potencia, aunque solo lo será realmente quien desarrolle y aplique un proyecto de vida económico, social, científico y profesional en el que se reflejen sus habilidades, capacidades y competencias que lo diferencien de quien no lo es.

Algunos referentes del plan estratégico de Antioquia PLANEA, visión 2020

El Plan estratégico de Antioquia proyecta el futuro del departamento y orienta las acciones de los sectores oficial y privado en procura del desarrollo regional a largo plazo; así, el Plan se constituye en el marco institucional que desde 1998 se inició con el estudio de Acuerdo de Convergencia y que se consignó en el Acta Social para el Desarrollo que incluyó más de 650 instituciones de las subregiones de Antioquia. Posteriormente, se protocolizó con la Ordenanza 12 de la Asamblea de Antioquia y se formuló como visión sistémica para 2020; cuando “Antioquia será la mejor esquina de América, justa, pacífica, educada, pujante y en armonía con la naturaleza, a partir de sus riquezas y potencialidades” (Plan Estratégico de Antioquia, 2006, p. 5).

A partir de esta visión, se establecieron cuatro momentos: uno de Convergencia Institucional para identificar los principios, los contenidos y la metodología del Plan; un segundo momento referido a la formulación estratégica, en la que

se realizó el diagnóstico, las líneas estratégicas que conformaron el Modelo de Desarrollo; un tercer momento de promoción y ejecución en el que se presentaron los proyectos estratégicos, el plan de acción, la red de gestión y, finalmente, un cuarto momento, para el seguimiento y la evaluación en el que se formuló el sistema de información y los indicadores.

Para los efectos de este estudio se destaca la línea estratégica que gira en torno a vitalizar la economía antioqueña con equidad social y que busca el equilibrio territorial y la sostenibilidad ambiental, orientada a recuperar la dignidad del trabajo honesto en todas las artes, en los oficios y en todas las profesiones, con el fin de generar riqueza y bienestar para toda la población.

Así mismo, en el modelo de desarrollo se establecen dimensiones referidas a lo cultural para promover la identidad; en cuanto a lo político se orienta hacia la gobernabilidad democrática; en lo ambiental para el desarrollo sostenible de la región y en lo social, para lograr una sociedad antioqueña, para ello propone un cambio de perspectiva desde lo local y lo regional con una mirada hacia la totalidad del departamento, con el apoyo de las instituciones que se movilizan e inciden en la formación educativa de los ciudadanos y que son el soporte indispensable para el desarrollo, a través del emprendimiento.

Ahora bien, es necesario revisar la estrategia de emprendimiento productivo y social contemplada en el Plan Estratégico de Antioquia, la cual se soporta en la urgencia de formar nuevos actores con competencias que instrumenten su mentalidad innovadora, conocimiento del entorno, asociatividad, responsabilidad social en los proyectos productivos y sociales para mejorar realmente las condiciones de vida, ello demanda revisar el papel de la educación superior con relación a lo propuesto en el mencionado Plan, cuya pertinencia

está basada en la educación, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, en los nuevos conocimientos aportados por las ciencias básicas y naturales, la biotecnología, la biodiversidad, la salud, las ciencias de la vida, específicamente en los sectores primarios como la minería o en el sector terciario; las telecomunicaciones, el desarrollo de software, entre otros.

La educación como motor del desarrollo local y regional

En el país, dado su atraso y fragilidad económica, la transferencia de información hacia el sector productivo para crear nuevos bienes y servicios, ha sido lenta por la dinámica misma del contexto, condición que exige la formación universitaria, que con alto grado de conocimiento logre generar valor agregado e innovación.

Al respecto, afirma Bueno (2000), “esta nueva ‘era de los intangibles’, es decir, de la creación de valor basado en el conocimiento en acción y en información, en la capacidad de aprender y de desarrollar talento organizativo, es la época que viene protagonizando la definida como economía basada en conocimiento” (p. 3).

El papel protagónico de la universidad como centro de formación en los países capitalistas desarrollados, se ha revisado y reconstruido a medida que los cambios ocurren en los escenarios de la ciencia, la tecnología y la cultura, en los que interviene el sujeto capacitado profesionalmente para responder a las necesidades que presenta la sociedad. En contraste, en América Latina la universidad avanza lentamente en el proceso de adaptación a tales cambios y en lo que corresponde a la universidad colombiana, sólo desde el último decenio del siglo pasado se hicieron intentos para estar a tono con las transformaciones internacionales.

El contexto económico internacional y la dinámica nacional, no sólo justifican, sino que exigen la formación emprendedora en las instituciones de nivel superior, la que debe tener como guía orientadora el reconocimiento de los planes locales, regionales y nacionales del Estado, en los que se concretan las políticas, los lineamientos y las estrategias tendientes a movilizar los recursos en pro del desarrollo de las regiones, para lograr efectivamente la transferencia de conocimiento tecnocientífico a la sociedad y obtener la creación de valor agregado y de riqueza social para un mejor nivel de vida.

Lo anterior significa llevar a cabo procesos de investigación, innovación y desarrollo sistemático, responsables y acordes con la dinámica socioeconómica, orientados desde la universidad, en acuerdo tácito con otros agentes del sistema tales como las empresas y el Estado, lo que demanda formar individuos que posean conocimiento de las políticas y de las acciones que busquen potenciar los sectores productivos regionales, lo cual se expresa en los distintos planes estratégicos gubernamentales dirigidos a incentivar emprendimientos de diferente índole.

De acuerdo con estudios sobre los emprendimientos afirma Rusque, (2003) que: “el conocimiento y la educación, son variables fundamentales para explicar el proceso de surgimiento y de desarrollo de las iniciativas de los nuevos empresarios” (p. 1).

Se ha constatado que los universitarios tienden a desarrollar competencias derivadas de su formación disciplinar acompañadas de la formación en emprendimiento para transformar y liderar procesos tecnológicos, sociales o culturales y ser gestores de su desarrollo personal, a través de la formulación de proyectos de vida profesional y productiva; de aquí que el tema de participación de la educación superior desde la mirada

de la formación empresarial, se referencia como un mecanismo necesario para alcanzar la producción y aplicación de conocimientos basados en la generación de nuevas oportunidades de trabajo profesional, de cara a la realidad y que requiere el país.

En este orden de ideas, cabe resaltar que el programa de emprendimiento de la Universidad Pontificia Bolivariana “busca legitimar académicamente los estudios empresariales, con miras a lograr un cambio de mentalidad y capacidad en las nuevas generaciones, hacia su papel en la actividad productiva y en el desarrollo del país, aportando elementos prácticos y tecnológicos para el diseño y la realización de proyectos concretos en empresas” (CDE, 2004, p. 4).

En el núcleo del modelo de desarrollo para Antioquia propuesto en el Planea, se afirma:

Desarrollo local y regional requiere integrar dos conceptos: el territorio, entendido como el espacio geográfico ocupado por grupos humanos que han forjado en él formas de vida y relaciones mediante el arraigo, la apropiación y la transformación de condiciones preexistentes y la cultura, imbricada en la urdiembre del territorio y que es a la vez fundamento, medio y fin de desarrollo, y con la educación, el tejido y el capital social, el fortalecimiento institucional y los emprendimientos productivos y sociales, es medio; y como fin, asegurar el logro de los más altos propósitos del desarrollo humano sostenible (PEA, 2020, p. 2).

Así, las estrategias del desarrollo local y regional contempladas en el Plan para la transformación del territorio alcanzarán el crecimiento, bienestar en la región, y sólo se logrará con un eficiente manejo de los recursos a través del talento hu-

mano altamente calificado y son los programas de emprendimiento de las instituciones educativas y universidades, los espacios naturales para que los estudiantes y futuros generadores de riqueza, apliquen sus conocimientos científicos, sus saberes profesionales y su formación al servicio de la sociedad.

La formación emprendedora y el Plan de Desarrollo de Antioquia: un reto

La dinámica de la economía contemporánea no es ajena a las relaciones de la sociedad; nos encontramos ante cambios dramáticos y diversos, cada vez más complejos y caracterizados por la inestabilidad, la contingencia, el desarrollo tecnológico acelerado; éste contexto exige a las instituciones educativas superiores fortalecer en los estudiantes las metodologías de aprendizaje que formen individuos integrales, preparados frente a los avatares sociales y capaces de participar en igualdad con el mercado nacional e internacional, tal como lo afirma, Díez (2006, p.1).

A las instituciones educativas se las considera como entes que permiten mirar más allá de los problemas inmediatos; herramientas para abrir algunas llaves cerradas al desarrollo; luces que posibilitan iluminar las franjas oscuras de las oportunidades; fuentes para generar inteligencia social e institucional; puentes para integrar los procesos locales con el mundo; mecanismos para lograr equidad y en esta medida, como verdaderos centros de convergencia de intereses y visiones son, entonces, constructores del universo local (p.1).

Luego, entre mejor se logren planear acciones hacia el escenario empresarial, más se dinamizarán las actividades emprendedoras y de transferencia del conocimiento desde la academia a través de

los currículos a los sectores productivos y acciones que redunden en mayores beneficios sociales para el desarrollo de los pueblos, la transformación del territorio y la integración de la economía.

A propósito de lo anterior, Doyle (2005) advierte que:

La integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros, han causado un mayor desplazamiento de la mano de obra calificada, además de la transferencia de conocimientos a otros países, para la prestación de bienes y servicios, propiciando de esta manera la reconfiguración de las estructuras organizacionales, lo que trae como consecuencia las diversas formas de empleo, con una necesaria flexibilidad laboral y un nuevo estilo de liderar las organizaciones (p. 147).

La estrategia para estimular el desarrollo de los proyectos productivos que impacten el desarrollo local, tiene como soporte a los emprendedores de ideas, individuos que se articulen con las estrategias de productividad y competitividad, por tanto, es necesario preparar adecuadamente a los agentes económicos del futuro, que se apropien del conocimiento del entorno, que conozcan la dinámica y las necesidades de los sectores económicos, de las carencias sociales, que logren desarrollar esa capacidad innovadora, que agreguen a su mentalidad emprendedora las habilidades de comunicación eficiente, que desplieguen su asociatividad y liderazgo en equipos de trabajo con responsabilidad social empresarial, formar ciudadanos productivos social y económicamente, generadores de riqueza en empresas sostenibles y planeadas que consoliden las oportunidades del mercado.

Surge entonces el planteamiento sobre si están o no dadas las condiciones para que en la universidad se

desarrollen propuestas emprendedoras articuladas con los objetivos, meta y lineamientos propuestos en el Plan de desarrollo del Estado, como en el contexto regional, en lo que se refiere particularmente al Plan Estratégico de Antioquia, Planea, visión 2020, en cuyos objetivos se expresan la articulación e integración territorial del departamento, la promoción del cambio para el desarrollo humano, integral, equitativo y sostenible, y la construcción del tejido social, para lograr elevar la confianza en el manejo de los recursos que tiene la región, estimulando la cultura investigativa para conocer las potencialidades del territorio, identificar las cadenas productivas, los clúster, con una formación articulada a las necesidades y oportunidades empresariales, apropiándose de la cultura que englobe al individuo con su entorno y unas competencias emprendedoras entendidas como:

Aquellas que generan ideas y potencian la voluntad para iniciar o desarrollar proyectos resultantes de la interacción entre estructuras mentales y comportamientos, asociada con diversas capacidades, cualidades y actitudes del individuo, como la capacidad de trabajo en equipo, la innovación, la creatividad, el liderazgo, la responsabilidad, la tenacidad, la capacidad de asumir riesgos, entre otras, para lo cual se busca desarrollar dentro de los procesos de formación académica elementos que sean responsables y pertinentes con el entorno (Torres, 1998, p. 52).

Lo anterior lleva a formar competencias aplicadas desde diferentes escenarios, así: en el social, para vincular al sujeto con el contexto en el que actúa, de modo que le permita contribuir con el bienestar de la sociedad incrementando la calidad de vida; en lo económico, para el manejo de los recursos relacionados con la creación de valor y la rentabilidad, el manejo del capital, las adecuadas inversiones a partir de la investigación

de mercado; en lo ambiental, para la protección del entorno natural y el desarrollo sostenible y, finalmente, en un escenario normativo, con la identificación de leyes reguladoras del funcionamiento de las empresas.

La actual situación económica y social que tiene el territorio colombiano implica retos y cambios, que se registran en el diario vivir, muchas de las situaciones problemáticas exigen soluciones a través de acciones mejoradoras que permitan avanzar en el proceso de formación universitaria.

Particularmente, responder a los cambios que surgen de la propia cultura territorial, desde el punto de vista educativo es posible identificando las competencias en su integralidad para preparar ciudadanos responsables en la sociedad, formar profesionales con alto sentido de pertenencia, competentes para hacer bien y trabajar solidariamente, lo que significa que como docentes cambiamos el modo de pensar basado en la lógica simple, por un modo de pensar complejo, que lleve a entretener los saberes, contextualizar el conocimiento, integrando el todo a las partes y viceversa como lo expresa Morín (1994):

Hacer propuestas disímiles e irreconciliables en propuestas complementarias; asumir el caos y la incertidumbre como fenómenos esperables y afrontarlos mediante estrategias, y, por último, religar lo separado: afecto con razón, ciencia con poesía, filosofía con mito, teoría con práctica y dependencia con autonomía. Reformar el pensamiento para reformar la enseñanza (p.6).

Sin embargo, no basta que el individuo logre muchos conocimientos y destrezas si desconoce cuáles son las necesidades reales de su entorno; por ello se proponen como acciones mejoradoras, las siguientes:

Realizar un reconocimiento del territorio, descubriendo las potencialidades de cada región: lo que significa tener una visión sistémica sobre cuáles son las necesidades de sus habitantes en el diario vivir, cómo se debe innovar en los productos y servicios.

Esta primera propuesta de acción mejoradora establece el cambio en el modo de pensar, permite aprehender en conjunto, en el contexto, el ser y su entorno, lo local y lo global, lo multidimensional, para ajustarnos a la realidad; es entonces que a partir del reconocimiento de recursos en las nueve subregiones del Departamento, donde se aplicará desarrollo y una nueva comprensión de lo rural, no sólo reducida a la agricultura sino ampliada a nuevos sectores para el aprovechamiento de los recursos naturales, a la sostenibilidad del medio ambiente y servicios ambientales. Conservación y utilización del agua, recursos mineros, actividades pecuarias y pesqueras, paisaje, turismo ecológico y artesanías, entre otros.

Igualmente, en las subregiones se establece el emprendimiento en dos direcciones:

Una, relacionada con el aprovechamiento de condiciones, competencias y capital instalado, herencia de la industrialización y sectores dinámicos emergentes, asociados a la industria de la cultura, la salud, textil-confecciones-moda, industria liviana y una segunda forma que tiene que ver con las demandas de la economía mundial para el desarrollo de nuevos sectores como el turismo de negocios, producción agroecológica de frutas y verduras, telecomunicaciones, energía, servicios e industria del software, otras formas de información y comunicación, la aplicación de las ciencias básicas y naturales, biotecnología, agua y biodiversidad, salud y ciencias de la vida, minería, telecomunicaciones.

Esta identificación de potencialidades de cada subregión de Antioquia se evidenciará más si se logran realizar proyectos interinstitucionales con miras a la descentralización de la educación superior, para la transferencia de la investigación científica aplicada, logrando el valor agregado, el desarrollo tecnológico y la innovación.

Una segunda acción se refiere al fortalecimiento de las competencias y capacidades orientadas al estudiante universitario(a) como parte de la misión institucional, particularmente mirando el emprendimiento como estrategia clave para el desarrollo. Se plantea una integración sistémica de la teoría con la práctica en la construcción conjunta de proyectos productivos y sociales universidad-empresa-Estado para la transferencia de los conocimientos.

Luego, es necesario reflexionar sobre el reto que se asume en los procesos formativos, los cuales se adquieren de diferente manera en cada individuo, dada las interdependencias dinámicas y autónomas, evidenciando que hay un compromiso y responsabilidad de tipo social, del sector económico, de familia y personal con miras a crear fuentes de trabajo de acuerdo al proyecto de vida, en concordancia con las directrices del Estado promulgadas en la ley 1014 del 2006, en lo que refiere al fomento de la cultura emprendedora y empresarial, así:

La cátedra de emprendimiento como estrategia dinamizadora de la cooperación y la asociatividad, manejada bajo principios fundamentales como: la formación integral en valores, el trabajo en equipo y asociativo, el desarrollo de individuos en comunidad y el apoyo a procesos sostenibles desde perspectivas sociales, culturales, ambientales y regionales; a partir de estos se establecen los elementos estructurales sobre los cuales deben construirse los programas en emprendimiento, la forma óptima de

establecimiento de redes productivas y las temáticas que deben abordarse en las mesas de trabajo de las mismas (p. 1).

El aprendizaje en competencias no está sólo en el estudiante, ni solo en los docentes, sino en una relación intersistémica que requiere de una continua y permanente reflexión, se deben entender tales competencias como procesos complejos que las personas ponen en acción, actuación y creación para resolver situaciones, realizar actividades de la vida cotidiana y del contexto laboral o profesional aportando de manera significativa a la transformación de la sociedad.

Aquí se integran el saber ser que se interpreta con el trabajo en equipo, la iniciativa, la cooperación; el saber conocer para comprender, analizar, explicar situaciones y el saber hacer para desempeñar acciones basadas en estrategias, procesos y procedimientos. En este orden de ideas, se plantea la necesidad de reconocer específicamente las competencias emprendedoras, para desarrollarlas y fortalecerlas en forma explícita.

Una tercera acción mejoradora está relacionada con la actualización en el modelo de proyecto formativo, teniendo en cuenta la ruta formativa, un plan de implementación del proyecto, elementos claves de mediación pedagógica y el material de apoyo adoptando nuevas formas de información y la comunicación.

Finalmente, el proyecto de investigación del cual es producto esta publicación explora las metas propuestas en el Plan Estratégico de Antioquia, con visión hacia el año 2020, que tiene como norte económico la creación de nuevas actividades empresariales soportadas en la innovación y el conocimiento, que lleven al encadenamiento con el resto de la actividad productiva para generar trabajo especializado con alto valor agregado;

de esta forma pensar el futuro es unir esfuerzos, es trabajar en red, consolidar la interdisciplinariedad y la interinstitucionalidad en procura del mejor vivir en sociedad con compromiso y responsabilidad.

Conclusiones

- Considerando que las instituciones educativas son el pilar de desarrollo, deberán ser protagónicas en las redes empresariales y sociales articulándose con los lineamientos y directrices contemplados en plan estratégico del Estado.
- El mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad antioqueña, en busca de su desarrollo sostenible, está contenido en el Plan Estratégico de Antioquia, visión 2020. La sinergia entre los tres entes sector empresarial- Estado colombiano y universidad, se hace cada vez más prevalente en la medida en que se logren proyectos productivos y sociales comunes, para potencializar los recursos de las subregiones.
- Dado que la relación de la estrategia de emprendimiento universitario está articulada al desarrollo local y regional de los pueblos, deberá asimilarse desde la academia, en su formación emprendedora y empresarial, nuestra realidad social y económica con el reconocimiento del entorno, las potencialidades de las subregiones, la situación económica y política de la que hacemos parte todos los ciudadanos, comprendiendo el direccionamiento estratégico del departamento, asumiendo responsabilidades y compromisos al respecto.
- Se requiere continuar con el fortalecimiento de las habilidades y competencias de nues-

tros estudiantes, esencialmente el emprendimiento, para construir futuro, teniendo como soporte fundamental el saber hacer, el conocimiento; se elaborarán proyectos y planes de empresa sostenibles, generando empleo y trabajo calificado con profesionales de alta competencia.

- La pertinencia del Programa Emprendimiento UPB con el Plan Estratégico de Antioquia, visión 2020, se produce con las interrelaciones universidad-Estado, en este sentido, se considera que el ser parte del Grupo de Emprendimiento y Prospectiva, es particularmente exitoso para los dos entes, dado que uno y otro se nutren de la experiencia y reconocimiento de las potencialidades del departamento formulando y ejecutando proyectos de investigación, tecnología e innovación.
- En síntesis, la estrategia del emprendimiento es considerada como el motor más importante para el desarrollo local y regional, y la educación es la clave para generar y fortalecer competencias de los futuros profesionales que demanda la sociedad.

- Manual de formación empresarial.* (2007). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo.* Editorial Gedisa.
- Méndez, R. (2008). *Formulación y evaluación de proyectos. Enfoque para emprendedores*, 5ª ed. Bogotá: El autor.
- Molina, L. F. (2000). *El desarrollo empresarial. La fuerza empresarial en Colombia.* Bogotá: Consuelo Mendoza Ediciones.
- Plan Estratégico de Antioquia Visión 2020.* (2006). Medellín: Departamento Administrativo de Planeación.
- Poveda, G. (2005). *Historia Económica de Colombia en el siglo XX.* Medellín: UPB.
- Tobón, S. (2005). *Pensamiento Complejo y formación basada en competencias.* Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Torres, M. G. (1998) ¿Capacidad Empresarial o capacidad emprendedora? *Revista Facultad de Administración de Empresas*, 10.
- _____. & León, G. (2009). *Empresarios UPB 1940 - 2006. Caracterización de empresarios egresados UPB en tres generaciones.* Medellín: (Libro en proceso editorial UPB 2009).
- Manual para el área de Formación Empresarial.* (2004). Centro de Desarrollo Empresarial UPB. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Varela, R. (1991). *Innovación Empresarial. Un Nuevo Enfoque de Desarrollo.* Cali: ICESI.

Referencias

- Bueno, E. (2000). *La Tercera Misión de la Universidad. El reto de la transferencia del conocimiento.* Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Doyle, F. (2005). *Un análisis completo de la forma en que la enseñanza influencia al currículo.* Bogotá: Editorial Mac Graw Hill.
- Filion, L. J. (1994). *Vision and relations: elements for an entrepreneurial metamodel.* Cali: Universidad ICESI.
- Ley 1014. (26/01/2006). *De fomento a la cultura del emprendimiento.* Grupo Integrado de Emprendimiento, Empresarismo y Fondo Emprender SENA.

